

LOS PRÉSTAMOS CELTAS EN LA LENGUA ESPAÑOLA

Una investigación de sus orígenes y su cambio semántico

Estudiante	Hanna Muller
Número de estudiante	4288041
Coordinadora	Dr. Dorien Nieuwenhuijsen
Eindwerkstuk Bacheloropleiding Spaanse taal en Cultuur (SP3V14001)	
Verdiepingspakket	Taalkunde en Vertalen
Abril de 2017	

ÍNDICE

0. INTRODUCCIÓN	2
1. LOS CELTAS EN ESPAÑA.....	4
2. LA EVIDENCIA PARA EL ORIGEN CELTA DE LOS PRÉSTAMOS CELTAS	6
2.1 Los préstamos celtas según Penny y Lapesa.....	6
2.2 Las semejanzas y diferencias entre las listas	6
2.3 La lista definitiva de préstamos celtas.....	7
3. EL CAMBIO SEMÁNTICO DE LOS PRÉSTAMOS CELTAS.....	8
3.1 El modelo teórico	8
3.2 Los tipos de cambio semántico	9
4. CONCLUSIÓN	15
5. BIBLIOGRAFÍA	16
6. APÉNDICE	17
6.1 La lista de las palabras celtas y su etimología	17
6.2 El significado y los tipos de cambio semántico de los préstamos.....	21

Esta investigación se concentra en los préstamos celtas en la lengua española como son mencionadas en los manuales de la lengua española. Usando un diccionario etimológico este trabajo intenta afirmar los orígenes celtas de estos préstamos, y, formar una lista de préstamos de verdad de origen celta. De esta lista se examina el cambio semántico al que están sometidos siguiendo el modelo teórico de Ullmann (1962). Se ve que el periodo de tiempo largo entre el momento de prestar y el momento de esta investigación dificulta sacar conclusiones sobre el tipo de cambio semántico que los préstamos han sufrido.

Préstamos celtas – español – etimología – cambio semántico – lenguas celtas modernas

0. INTRODUCCIÓN

La idea para esta investigación fue concebida por un interés en la lengua española y las lenguas celtas, y, además, un interés en la lingüística histórica. Todos estos elementos se combinan en el tema de los préstamos celtas en el español. En sus manuales, Penny y Lapesa dan una lista de palabras españolas con un origen celta y se dividen estas palabras en dos categorías, es decir, las palabras que fueron prestadas del celta por el latín hispánico que se hablaba en la Península y las que fueron prestadas fuera de la Península y que entraron en la lengua española por el habla de los galos en Francia. La última categoría de préstamos se convirtió en parte del vocabulario del latín vulgar que también fue usado en la Península y estos préstamos tienen cognados en otras lenguas romances (Penny 286). En contraste con la Península Ibérica, Galia fue conquistada más tarde y gran parte de Galia nunca era completamente romanizada (Haywood 58), que tenía como resultado que la lengua y la cultura celta sobrevivía un tiempo más largo que en la Península. La aristocracia gala adoptó la lengua latina y los dioses romanos, pero la cultura y lengua celta sobrevivieron entre la población rural durante largo tiempo (Haywood 59), entonces el latín y el galo coexistían un tiempo bastante largo, y el latín prestó algunas palabras del galo, que de aquí formaron parte del vocabulario del latín vulgar.

Esta investigación se realiza en dos fases. En la primera fase se hace un inventario de los préstamos celtas, denominadas así por Penny en su manual de la lengua española, y por Lapesa en su manual. En esta fase se examina en qué medida el origen celta es cierta y firmada, y qué razones hay para este origen, para lo que se usa el diccionario etimológico de Corominas. Penny (286) dice sobre los préstamos celtas que ellos tienen diferentes grados de seguridad, es decir, admite que el origen de estos préstamos no es cierto. Para que se pueda establecer una lista de préstamos celtas para la segunda fase, es necesario saber los orígenes de las palabras, porque este trabajo se fija en préstamos celtas y no en palabras de otro origen. Como ya se ha dicho, se concluye esta fase con una lista definitiva de préstamos celtas que se usa en la segunda fase de la investigación. Esta lista consiste de los préstamos para los que hay suficiente evidencia de un origen celta, y para los que Corominas da una forma pre-celta. La pregunta de investigación a la que se contesta en esta fase es la siguiente: ¿En qué medida hay evidencia que los préstamos celtas de verdad tienen un origen celta?

Como a lo largo del tiempo el léxico de una lengua suele sufrir cambios semánticos y préstamos también suelen sufrir cambios semánticos muchas veces, se concentra en la segunda fase en los cambios semánticos que hayan afectado a los préstamos celtas, para lo que se usa el modelo teórico de Ullmann (1962) propuesto por Penny (336-339). Se compara el significado original de los préstamos y el significado que las palabras tienen hoy en día. Con ejemplos del *Corpus Diacrónico del español*¹ de la Real Academia Española², se ilustra el significado y a veces se utiliza también el *Nuevo Tesoro*

¹ De aquí en adelante el *Corpus Diacrónico del Español* de la RAE se abreviará por medio la sigla CORDE.

² De aquí en adelante la Real Academia Española se abreviará por medio de la sigla RAE.

*Lexicográfico*³, una reunión de una amplia selección de obras lexicográficas. En esta fase se contesta a la pregunta de investigación siguiente: ¿A qué tipo de cambio semántico han estado sometidos los préstamos celtas?

Penny (327) sostiene que el desarrollo de la semántica de palabras forma una parte importante en la historia de una lengua y que se puede argumentar que, de todos los componentes lingüísticos, la semántica es la menos resistente al cambio, así que mi hipótesis es que los préstamos con un origen celta han estado sometidos a un cambio semántico según la clasificación de Ullmann propuesta por Penny.

Como nadie ha investigado los verdaderos orígenes de los préstamos celtas ni ha examinado el cambio semántico de estos, este trabajo es innovador y relevante. Es interesante saber en qué medida hay razones para denotar alguna palabra como préstamo celta, porque los manuales no dan estas razones.

El trabajo está dividido en cuatro capítulos. En el primer capítulo se da una introducción general sobre los celtas en España. En el segundo capítulo se responde a la primera pregunta de investigación sobre los préstamos celtas listados en Penny y Lapesa y se examinan sus orígenes celtas. En el tercer capítulo se responde a la segunda pregunta de investigación sobre el cambio semántico de los préstamos celtas usando el modelo teórico de Ullmann. En el último capítulo se resumen los resultados y se sacan conclusiones.

³ De aquí en adelante el *Nuevo Tesoro Lexicográfico* se abreviará por medio de la sigla NTL.

1. LOS CELTAS EN ESPAÑA

En este capítulo se da una introducción general sobre la llegada de los primeros celtas en España y se discute su cultura y sus características y la distribución geográfica de los celtas en Europa y en España.

En los últimos años de la Edad del Bronce y en la Edad del Hierro surgieron dos culturas arqueológicas celtas, la cultura de Hallstatt y la cultura de La Tène. La cultura de Hallstatt surgió en los últimos años de la Edad del Bronce, pero alcanzó su momento cumbre en la Edad del Hierro y la cultura de La Tène surgió después la cultura de Hallstatt se había deteriorado. La cultura de Hallstatt abarca el periodo de 700 a 450 antes de Cristo y la cultura de La Tène de 450 a 50 antes de Cristo.

La cultura de Hallstatt estaba centrada en Austria y se llama así por una mina de sal importante, especialmente para la economía y el comercio, de la Edad del Hierro que estaba cerca de un pueblo austriaco llamado Hallstatt. Aunque esta cultura puede ser identificada con los celtas, no eran idénticos. Probablemente, las lenguas celtas ya estaban extendidas en Europa central cuando surgió la cultura de Hallstatt en la Edad del Bronce y, en su periodo de culminación, había pueblos celtohablantes fuera de su área de influencia. La cultura de La Tène estaba centrada más en el oeste de Europa central y se denomina así por un asentamiento y un sitio ritual al Lago de Neuchâtel en Suiza. Ambas culturas obtuvieron mucha influencia en toda Europa, entre otras cosas, por el comercio, y, más importante, por migraciones de los celtas de estas culturas (Haywood 32-35).

Las migraciones celtas desempeñaban un papel importante en la historia céltica, porque la sociedad céltica era muy competitiva y la migración era, probablemente, una forma efectiva de aliviar las tensiones internas causadas por presión de población y una escasez de tierra (Haywood 36) La primera migración céltica llevó los celtas a la Península Ibérica, en los siglos VII o VI antes de Cristo, donde los celtas se asimilaron con los iberos nativos de la Península y produjeron una cultura distintivamente celtibérica, lingüísticamente celta, pero diferente de las culturas de Hallstatt y La Tène. Su influencia alcanzó la mayor parte de la Iberia central y oeste, pero no la costa mediterránea, que se averigua de la dispersión de los topónimos con elementos típicamente celtas, por ejemplo, topónimos en *-briga*, como *Flavobriga* o *Arcobriga*, o los en *-Seg*, por ejemplo, *Segobriga*. Los celtiberos construyeron asentamientos fortificados y los que sobrevivieron, se convirtieron en áreas urbanas. En 133 antes de Cristo, los romanos tomaron Numantia, uno de los asentamientos más importantes de celtiberos. Numantia tenía un plano organizado, que indica que los celtiberos tenían una sociedad bastante ordenada y urbanizada. Los celtiberos quedaron independientes por mucho tiempo, pero en el año 19 antes de Cristo, los romanos vencieron la última resistencia y desde este momento controlaron toda la Península Ibérica. Con la llegada de los romanos se introdujeron muchas novedades, entre ellas se cuentan la introducción de la moneda, el desarrollo de la arquitectura e del urbanismo, cambios en la dieta y en los hábitos culinarios y el fortalecimiento de la vida urbana y del comercio a larga distancia (Cano 92). El conocimiento del latín se difundió por las regiones meridionales y orientales de Hispania durante los siglos II y I antes de Cristo, y era la lengua no solo de los habitantes de estas regiones, sino de la administración y el ejército lo usaban también, porque era la lengua con el más prestigio (Cano 92). Había un periodo en el que el latín coexistía con las lenguas indígenas de España, ocasionalmente, ocupando una posición dominante, pero casi siempre en un plano de igualdad con las locales. Los documentos escritos procedentes de estas comunidades reflejan, en mayor o menor medida, un ambiente de bilingüismo, o multilingüismo (Cano 93). A partir de comienzos del siglo I antes de Cristo,

la situación parece evolucionar rápidamente. La pacificación de buena parte de Hispania y las oportunidades económicas, entre otros, incrementaron el flujo de emigrantes civiles y, con él, el uso del latín (Cano 94). La pacificación definitiva en 19 antes de Cristo marca el punto de hegemonía de los romanos y el latín en España. La lengua celta sobrevivió durante el siglo I después de Cristo, pero había desaparecido en el siglo V, al final de la dominación romana (Haywood 44-45). Los préstamos de los que trata este trabajo fueron prestados en esta época de contacto entre los romanos y los celtas.

2. LA EVIDENCIA PARA EL ORIGEN CELTA DE LOS PRÉSTAMOS CELTAS

En este capítulo se contesta la pregunta de investigación de la primera fase, que es la siguiente: ¿En qué medida hay evidencia de que los préstamos celtas de verdad tienen un origen celta? En primer lugar, se dan las listas de préstamos celtas mencionados por Penny y Lapesa y se examina qué semejanzas y diferencias hay entre ambas listas. En segundo lugar, se examina el origen celta de cada palabra usando el diccionario etimológico de Corominas. En último lugar, se compone la lista de préstamos definitiva que se necesita para la segunda fase de la investigación.

2.1 Los préstamos celtas según Penny y Lapesa

En la *Gramática histórica del español*, Penny da los siguientes préstamos celtas (256): *álamo, berro, bota, brezo, brío, engorar, gancho, greña, lama, légamo, losa, serna*. También da una lista de préstamos prestados fuera de la Península, que son: *abedul, alondra, arpende, braga, cabaña, camino, camisa, carpintero, carro, cerveza, legua, saya, vasallo*.

En la *Historia de la lengua española*, Lapesa da la siguiente lista de préstamos celtas (47-48): *berrueco, légamo, serna, abedul, aliso, álamo, beleño, belesa, berro, garza, puerco, toro, busto, amelga o ambelga, colmena, gancho, gorar, güero, huero, baranda, basca, berrendo, cantiga, tarugo, estancar, atancar, tranzar, virar, braga, huelga, páramo, balsa y losa*. En la categoría de préstamos que fueron prestados fuera de la Península, Lapesa incluye las siguientes palabras (50): *camisa, cabaña, cerveza, arpende, legua, alondra, salmón, carro, carpintero, brío y vasallo*.

2.2 Las semejanzas y diferencias entre las listas de Penny y Lapesa

Ambos autores distinguen dos categorías, pero les denominan de manera diferente. Lapesa diferencia entre préstamos prerromanos y celtismos del latín y Penny diferencia entre préstamos prestados dentro o fuera de la Península. En este trabajo, se refiere a las categorías siguiendo Penny, por lo tanto, se distingue entre préstamos celtas prestados dentro o fuera de la Península. En total hay 69 préstamos celtas en español, prestados en o fuera de la Península, pero hay 18 palabras que coinciden en ambas categorías, que hace un total de 51 préstamos. Las listas de palabras prestadas fuera de la Península son bastante parecidas en contraste con las otras listas que no guardan estas semejanzas. Tres palabras, *abedul, braga y brío*, forman parte de diferentes categorías. *Abedul* y *braga* fueron prestados fuera de la Península según Penny, pero Lapesa dice lo opuesto, tanto como *brío*, que fue prestado dentro la Península según Penny, pero fuera de la Península según Lapesa.

La diferencia más grande entre Penny y Lapesa es que este da una lista mucho más extensa, el doble de la que de Penny, de palabras prestadas en la Península. Penny y Lapesa no explican qué razones hay para categorizar justamente estas palabras como préstamos celtas y no dicen de dónde vienen estas listas.

En el apéndice se encuentra una lista con todos los préstamos y su etimología según Corominas, donde se examina el origen celta de las palabras prestadas en la Península y se intenta encontrar razones para este origen, para poder componer una lista definitiva para la segunda fase.

2.3 La lista definitiva de los préstamos celtas

Se ve que la evidencia para un origen celta diferencia mucho entre las palabras. De algunas palabras el origen celta es cierto, mientras que de otras hay un posible origen, pero sin que esté demostrado o se presentan también otras explicaciones posiblemente verdaderas.

El objetivo de esta fase es formar una lista de palabras para la siguiente fase. Me parece útil usar solamente las palabras para las que Corominas da una forma celta reconstruida, porque de estas palabras el origen celta es, en general, más cierto en contraste con palabras sin una forma reconstruida. De esta manera, hay un total de 18 palabras de origen celta con una forma reconstruida que uso para la segunda fase de esta investigación. En esta lista no se hace una distinción entre palabras prestadas en o fuera de Península, porque Corominas no hace una distinción especial entre ambas categorías, y es interesante investigar todas las palabras, o sea de origen dentro o sea de origen fuera de la Península.

Por lo tanto, la lista definitiva para la segunda fase es: *abedul, amelga, tancar (atancar/estancar), basca, beleño, belesa, berrendo, berro, berrueco, brezo, brío, colmena, gancho, gorar, légamo, serna, tranzar y vasallo*. He eliminado *cantiga, tarugo* y *virar*, porque en cuanto a *cantiga* y *taruga*, Corominas solamente propone una forma reconstruida específicamente para el celtibérico y no da una forma céltica general, y he eliminado *virar* porque la forma reconstruida es una forma celto-latina que no es un préstamo antiguo, sino el resultado del influjo del francés y el portugués.

3. EL CAMBIO SEMÁNTICO DE LOS PRÉSTAMOS CELTAS

En este capítulo se contesta a la segunda pregunta de investigación que es la siguiente: ¿A qué tipo de cambio semántico están sometidos los préstamos celtas? En primer lugar, se explica el modelo teórico de Ullmann (1962), propuesto en Penny, que se usa para contestar a esta pregunta. En segundo lugar, se determina qué tipo de cambio semántico han sufrido los préstamos celtas. En último lugar, se sacan conclusiones y se contesta la pregunta de investigación.

3.1 El modelo teórico

Ullmann, como también hace Penny (336-339), categoriza los tipos de cambio semántico (*Semantics: an introduction* 211-235) según dos criterios, es decir, por una parte, se hace una distinción entre los cambios que son el resultado de una asociación de sentidos y los que son el resultado de una asociación de formas. Por otra parte, se hace una distinción entre los cambios que están motivados por semejanza (de significado o de forma) y los que están motivados por contigüidad (de significado o de forma). Como se ve en la tabla propuesto por Penny (336), Ullmann cita cuatro tipos.

Tabla 3.1. *Tipos de cambio semántico.*

Cambio basado en:	Asociación de sentidos	Asociación de formas
Semejanza	Metáfora	Etimología popular
Contigüidad	Metonimia	Elipsis

Los dos tipos de cambio semántico que se originan en asociación de sentidos son la metáfora y la metonimia. La metáfora es fundamentalmente una comparación en la que un concepto (que el hablante tiene en mente) se pone en relación con otro (que el hablante considera semejante al primero) (Penny 337). Ullmann (214-216) y Penny (337) mencionan cuatro ejemplos de metáforas comunes: metáforas antropomórficas que transfieren los nombres de partes del cuerpo a objetos inanimados, por ejemplo, la *boca* del río; metáforas animales, donde los nombres de animales se aplican a plantas u objetos inanimados, por ejemplo, *diente de león*, o a hombres, por ejemplo, alguien puede ser llamado un *dog* (Ullmann 215); el uso metafórico de términos que inicialmente eran concretos para expresar nociones abstractas, por ejemplo, *fuelle* (*de ingresos*); y metáforas sinestésicas, donde adjetivos asociados con un sentido corporal se aplican a otro, por ejemplo, una *voz fría*. La metonimia es el proceso de aplicar a un concepto el nombre de otro que ya antes poseía alguna conexión con él (Penny 338). Se puede individuar tres tipos de metonimia: la metonimia espacial, por ejemplo, *boca*, que viene de *bucca* 'mejilla'; la metonimia temporal, por ejemplo, *ahora* también puede significar 'pronto, dentro de poco'; y la sinécdoque, cuando una parte de un concepto se usa para indicar su totalidad, o viceversa, por ejemplo, *puerto*, que viene de *portu* 'entrada al puerto' (Penny 338).

La etimología popular y la elipsis son tipos de cambio semántico basados en la asociación de formas. La etimología popular permite el surgimiento de un cambio en que dos palabras, etimológica e históricamente no vinculadas, han sido asociadas por las formas semejantes que tienen, por ejemplo, cuando el español medieval *berrojo* se modificó en *cerrojo*, por atracción de *cerrar*, también cambió su significado, que pasó a asociarse exclusivamente al cierre de puertas (Penny 339). La elipsis es la eliminación de una palabra, cuando dos palabras han sido situadas juntas tantas veces que el significado de una puede añadirse al de la otra. La palabra que persiste, conserva todo el significado de la

expresión compuesta originaria, por ejemplo, *campana de vasa campana* ‘vasos de Campania’ (Penny 339).

Penny (339-342), además, habla de dos efectos principales que se pueden observar al examinar el significado de las palabras antes y después de un cambio, que son un cambio de alcance semántico y un cambio de afectividad. Un cambio de alcance semántico se refiere a la restricción o la extensión del significado de la palabra. La restricción está acompañada con un aumento en la ‘cantidad’ de significado y la extensión con un descenso. Penny (340) denomina ‘cantidad’ en este contexto “al número de componentes identificables por separado que configuran el significado total de la palabra”. Un ejemplo de restricción es el latín *secare* ‘cortar’ que se convierte en español en *segar*, con los componentes adicionales del significado ‘con una guadaña, máquina, etc.’ quedan implícitos en la palabra. Se ve que hay un aumento en la cantidad del significado. En cambio, el latín *stare* ‘permanecer, estar de pie’ se convierte en *estar* y pierde componentes originarios de su significado como ‘en posición vertical’. Aquí se ve un descenso en la cantidad del significado (Penny 340).

Un cambio de afectividad trata de los matices emotivos que acompañan a muchas palabras. Estos también están sujetos al cambio como cualquier otro componente semántico; en general, suelen mostrar un desarrollo peyorativo o ameliorativo (Penny 341). Un ejemplo de un desarrollo peyorativo es la palabra *algarabía* que viene del árabe ‘*arbiya* y significaba ‘la lengua árabe’. Un ejemplo de un desarrollo ameliorativo es *casa* que solía significar ‘cabaña, casa de campo, caseta’ (Penny 341-2).

3.2 Los tipos de cambio semántico

En el apéndice se encuentra una tabla con los significados de las palabras en el momento en que fueron prestadas, su significado español hoy en día y los significados de las palabras irlandesas y galesas emparentadas. En lo siguiente, se intenta explicar a qué tipos de cambio han estado sometidos los préstamos. Se han seleccionado ejemplos de CORDE que ilustran el significado de los préstamos, a veces este ejemplo no es la primera aparición, pero un texto de algunos años más tarde. Si no se encuentra un ejemplo claro en CORDE, se usa el NTL, donde se usan los diccionarios disponibles.

Abedul

Primera aparición en *Historia Antigua de México* (1780) por Francisco Javier Clavijero (CORDE):

Sus hojas tenues y sutiles, nacidas a una y otra parte de los ramos, remedan las plumas de las aves; sus hojas se asemejan a las del *abedul* (betula); su fruto son unas vainillas dulces y comestibles que encierran la semilla de la cual hacían los bárbaros chichimecas una pasta que les servía de pan. Su madera es muy dura y excelente para postes.

Este ejemplo muestra que se trata de un árbol. No hay una diferencia entre el significado que tenía el abedul en el momento en que fue prestado y lo que tiene hoy en día, así que, abedul no ha estado sometido a ningún tipo de cambio semántico.

Amelga

En CORDE no existe una aparición que ilustra claramente el significado. Amelga aparece por primera vez en 1770 (NTL) en el diccionario de la REA (Academia Autoridades), donde se dice que amelga es

“el espacio que se deja entre surco, y surco para amelgar”. Este significado coincide con el significado que tiene la palabra hoy en día en español.

Amelga es un ejemplo de una restricción del significado. Inicialmente significaba ‘foso que rodea un terreno’, pero los significados más modernos, de 1770 y hoy en día, tratan específicamente de fosos para poder sembrar de manera buena. Hay un aumento en la cantidad de significado.

Basca

Primera aparición en *Los Milagros de Nuestra Señora* (1246-1252) por Gonzalo de Berceo (CORDE):

Qué podrié seer esto no lo podién asmar,
si-s murió o-l mataron no lo sabién judgar;
era muy grand la *basca* e mayor el pesar,
ca cadié en mal precio por elli el logar.

En este ejemplo, *basca* parece tener un significado de ‘angustia, tormenta’ que confirme un diccionario español-francés de 1607 (editor César Oudin) (NTL), que da el significado ‘angoisse, tourment, etc.’ En comparación con el significado original ‘presión’ se ve un uso metafórico de un término que era concreto. Oprimir y apretar son verbos que se usan para cosas concretas, pero se lo usa para expresar una noción abstracta, como, en este caso, un sentido de angustia y tormenta. Con respecto al significado de ‘ansia que se experimenta en el estómago cuando se quiere vomitar’, se ve que el significado se ha restringido a un sentido de angustia, específicamente cuando alguien quiere vomitar.

Beleño

Primera aparición en *Sevillana medicina de Juan de Aviñón* (c. 1381-1418) por Anónimo (CORDE):

sea fecha mançana para oler: o sahumero / otra recepta para dormir / *beleño* / papauer blanco
y prieto / mandragula:

Este ejemplo muestra el significado de *beleño* como planta narcótica, que no ha cambiado desde el momento en que fue prestado.

Belesa

Primera aparición en *Libro de los caballos* (c. 1275) por Anónimo (CORDE):

& quano estas tres sangrias fueron fechas tomar la *belesa*, que es una yerva que ivierno &
verano esta siempre verde & a la foja redonda salvo que ha en somo hun poquiello

Este ejemplo ilustra el significado de *belesa* y dice que es una yerba, una planta, que desde el momento en que fue prestado no ha cambiado.

Berrendo

Primera aparición en *Invencionario* (1453-1467) por Alfonso de Toledo (CORDE):

departio los ganados
segunt su ljnaje conviene a

saber lo lanar de lo cabrio E
segunt su caljidad los *berrendos*
delos que eran de vn color solo

En este texto se lee que se hace una distinción entre los ganados berrendos y los de un color solo, que coincide con el significado que berrendo tiene hoy en día ‘manchado de dos colores’ y ‘dicho de un toro: con manchas diferentes del de la capa’. El significado original ‘blanco en lo alto’, se ve en el nombre personal irlandés de Finnbar, que consiste en *finn* ‘blanco’ y *barr* ‘cumbre’, o, dicho de un hombre ‘pelo’, que sugiere que, aparte del blanco, hay otro color. En español se ha aplicado este significado específicamente a los ganados, como se ve en el ejemplo de CORDE y en el significado de hoy en día, que indica una restricción del significado y un aumento en la cantidad.

Berro

Una aparición en *Historia de yerbas y plantas con los nombres griegos, latinos y españoles (1557-1567)* por Juan de Jarava:

Mastuerço campestre. Tiene las hojas semejantes al *berro*, que verdesce desde el verano.

Mastuerzo es, igual que berro, una planta de la familia de las crucíferas, así que en este ejemplo berro tiene el mismo significado que tenía en el momento en que fue prestado y lo que tiene hoy en día.

Berrueco

Una aparición en *Un sermulario castellano medieval* (a. 1400 – a. 1500) por Anónimo (CORDE):

[...] e tomólos e púsoles sobre sus onbros e assentóles sobre una tierra muy alta, para que comiessen los frutos muy plazenteros e sacassen la miell de la piedra e el azeite del *berrueco* muy duro);

En este texto parece que berrueco tiene el significado de ‘roca, peñasco’ en un sentido general. Sin embargo, diferentes diccionarios del siglo XVII (NTL) dan el significado ‘cumbre de una montaña’. Los significados que tenía berrueco en el momento en que fue prestado y que tiene hoy en día tampoco son similares. Se ve que todos estos significados tienen que ver con ‘roca’, pero las cantidades cambian cada vez, es decir, cada significado tiene una cantidad diferente. No se ve claramente un tipo de restricción, pero cada vez, los significados sí indican un cierto tipo de roca, entonces la palabra si ha sufrido un cambio semántico de restricción, pero no muestra un solo cambio en la cantidad.

Brezo

Una aparición en *Antiguas ordenanzas para la conservación del Monte Castañar de la villa de Béjar y para el buen gobi...* (1571) por Anónimo (CORDE):

Otro si ordenaron e mandaron que ninguna persona pueda hacer carbón de *brezo* ni de otra cosa ninguna sino estuviere cortado, [...]

Una característica de un brezo es que se lo pueda usar para hacer carbón, que también se lee en este ejemplo. Durante los siglos el significado de brezo no ha sufrido un cambio semántico.

Brío

Una aparición en *Cantigas para una amiga* (a. 1370) por Macías (CORDE):

Con tan alto poderío
Amor nunca fue juntado,
nin con tal orgullo e *brío*
qual yo vi por mi pecado,
contra mí, que fuy sandío,
denodado en yr a ver
su grant poder
e muy alto señorío.

En este ejemplo brío tiene un sentido de 'valor', el mismo que tiene hoy en día. El significado original 'cumbre, pico' es algo concreto, mientras que el significado 'valor, espíritu' que la palabra tiene hoy en día es algo abstracto, así que esta palabra es un ejemplo de uso metafórico de términos que inicialmente eran concretos para expresar nociones abstractas. Los significados son similares en que ambos denotan algo 'alto' en un sentido concreto o abstracto.

Colmena

Primera aparición en *Fuero de Soria* (c. 1196) por Anónimo (CORDE):

Pero ante que las abejas sean presas & ençerradas, el sennor del arbol [f. 59v] pueda defender atodos los otros que non entren en lo suyo, saluo al sennor de cuya *colmena* sallieron las abejas uinjendo en pos ellas, ca este que ua por sus abejas por las cobrar non pierda el derecho que en ellas auie.

En este ejemplo del siglo XII se lee que colmena ya era relacionado con las abejas como también es el caso hoy en día. Colmena es un ejemplo de una metonimia, más específicamente de la sinécdoque, porque, inicialmente significaba 'paja', es decir el material de que se hace una colmena, pero la palabra que indicaba el material se convirtió en la palabra para la habitación de las abejas en total.

Gancho

En CORDE no se encuentra una aparición que ilustra claramente el significado de gancho, pero un diccionario español-francés de 1607 (editor César Oudin) (NTL) da el significado 'crochet', es decir, algo ganchudo. El significado hoy en día es restringido a la herramienta y el pedazo que queda en el árbol cuando se rompe una rama, en contraste con el significado más general 'rama punzante o ganchudo' que la palabra tenía originalmente. Hay un aumento de la cantidad del significado, es decir, una rama punzante usado para prender, agarrar o colgar y una rama punzante que queda en el árbol cuando se rompe una rama.

Gorar

Primera aparición en *Libro de Palladio* (1380-1385) por Ferrer Sayol (CORDE):

Si hombre faze *engorar* alas galljnas los hueuos de las pagas en manera que los pagos non los ayan a *engorar*.

En este ejemplo, se ve que (en)gorar tiene que ver con los huevos y empollarlos. Un diccionario español-alemán de 1670 (editor Nicolás Mez de Braidenbach) da el significado ‘bruten, ausbruten’ para gorar. Se ve que gorar no ha sufrido algún tipo de cambio semántico.

Légamo

Primera aparición en *Día y noche de Madrid* (1663) por Francisco Santos (CORDE):

Cría el pájaro en ella un *légamo* pegajoso; es muy glotón y muy ruidoso su canto.

En este ejemplo, el adjetivo *pegajoso* indica que *légamo* significa lo mismo que hoy en día, es decir, ‘cieno, lodo’. Esto es el mismo significado que tenía la palabra en el momento en que fue prestada, entonces no ha estado sometido a un tipo de cambio semántico.

Serna

Serna ya aparece a menudo en documentos desde 800, donde significa una parte o porción de tierra. El significado original ‘campo que se labra aparte’ tiene el mismo sentido que el significado hoy en día ‘porción de tierra de sembradura’, en que ambos hablan de una parte del campo que se tiene que labrar. Por eso, serna no ha estado sometido a un tipo de cambio semántico.

Tancar

Primera aparición en *Lapidario* (c. 1250) por Alfonso X (CORDE):

La otra que es bona pora *estancar* la sangre que corre mucho;

En este ejemplo, se ve que (es)tancar es restringido a detener un líquido, en este caso sangre, que corresponde con el significado moderno de la palabra. En comparación con el significado original ‘sujetar, fijar, juntar’ (es)tancar ha estado sometido a un cambio de restricción del significado. El significado moderno tiene la cantidad de ‘un líquido’.

Tranzar

No hay una aparición en CORDE que ilustra el significado de tranzar claramente, pero el diccionario del RAE de 1780 dice que tranzar significa lo mismo como rematar, que ocurre en un diccionario español-francés de 1604 (editor Juan Palet) (NTL) con el significado ‘conclure, achever, finir’, que coincide con el significado en el momento en que la palabra fue prestada y el significado hoy en día, entonces no ha sufrido un tipo de cambio semántico.

Vasallo

Una aparición en *Ordenamiento de unas cortes de León* (p. 1188) por Anónimo (CORDE):

Otrosi: quien nuestro ome toviere por *vasallo* sin otorgamiento de aquel que la tierra tiene, è non le dexa fasta tres semanas, despues que estas nuestras constituciones en aquellas tierras fueren publicadas, ó quien rescibiere alguno de tales *vasallos* sin otorgamiento de aquel que la tierra tiene, asi el *vasallo*, como el sennor, subyagan á la dicha pena.

En este ejemplo, vasallo significa 'servidor' en un sentido general, y es opuesto al señor, que corresponde con el significado original de la palabra. El significado moderno es una restricción del significado, porque se trata específicamente de un vínculo de vasallaje, es decir, hay un aumento en la cantidad del significado.

4. CONCLUSIÓN

En este trabajo se ha fijado en los orígenes y los tipos de cambios semánticos de los préstamos celtas. En la primera fase se ha contestado a la pregunta de investigación: ¿En qué medida hay evidencia de que los préstamos celtas de verdad tienen un origen celta? Después de haber investigado la etimología de los préstamos celtas como denominaron así Penny y Lapesa, resultó que la evidencia para un origen celta diferencia mucho entre las palabras. De algunas palabras el origen celta es cierto, mientras que de otras hay un posible origen, pero sin que esté demostrado o se presentan también otras explicaciones posiblemente verdaderas. Se han investigado los orígenes de 51 palabras de donde se han seleccionado 18 palabras para la segunda fase.

En la segunda fase se ha contestado a la pregunta de investigación siguiente: ¿A qué tipo de cambio semántico están sometidos los préstamos celtas? Se han analizado los préstamos celtas basándose en la clasificación de tipos de cambio semántico de Ullmann. Resultó que nueve préstamos no han sufrido un tipo de cambio semántico, y nueve que sí han sufrido algún tipo de cambio semántico. Entre los préstamos sin cambio semántico, hay cinco que denotan un árbol o una planta, que puede ser la razón de la ausencia de un cambio semántico. Las palabras fueron prestadas, porque los romanos no conocían estos árboles y plantas, por lo cual se usaban el nombre indígena para estos conceptos. Los árboles y las plantas relevantes no han cambiado desde hace esta época, y las palabras ya forman parte del vocabulario español, sin haber estado sometido a un tipo de cambio semántico. Entre los préstamos que sí han sufrido un tipo de cambio semántico, hay siete casos de un cambio de restricción del significado, dos casos de metáfora y un caso de metonimia. No es raro que hay tantos casos de restricción (siete de nueve casos), y ningún caso de extensión, porque restricción es un proceso más frecuente que extensión, lo que ha confirmado el psicólogo Heinz Werner, como explica Ullmann (229). Según Werner, existen dos razones principales para esta tendencia: la primera razón es que la tendencia del desarrollo predominante se dirige hacia la diferenciación en vez de la sinestesia y la segunda es que el uso de la lengua en la vida diaria se dirige hacia lo concreto y lo específico en vez de hacia lo abstracto y lo general (Ullmann 229). No obstante, extensión del significado ocurre frecuentemente en varias lenguas, pero no en las palabras investigadas en este trabajo.

Ahora es posible ver si la hipótesis está correcta. Esta era que los préstamos celtas han estado sometidos a un cambio semántico según la clasificación de Ullmann, propuesta por Penny, y se puede sostener que la hipótesis no está correcta. La mitad de los préstamos celtas analizados en la segunda fase ha estado sometido a un tipo de cambio semántico, y la otra mitad no.

El límite principal de este trabajo es la falta de conocimiento de todas las etapas históricas, culturales y lingüísticas que han desempeñado un papel en el desarrollo semántico de cada préstamo, que son factores esenciales si se quiere delinear el proceso semántico que cada palabra ha sufrido. Otro límite importante es el largo periodo de tiempo que hay entre el momento en que la palabra fue prestada y el momento en que los primeros testimonios ocurrieron. Ya es difícil establecer los significados que tenían las palabras celtas al principio, porque no existen testimonios escritos, y, además, hay más o menos diez siglos sin o con poca documentación en los que la palabra pueda haber estado sometido a muchos cambios que no se pueden averiguar.

En estudios futuros se podría investigar más los orígenes celtas de los préstamos y establecer con más seguridad el significado original que tenían e intentar trazar cronológicamente las etapas de cambio semántico durante los siglos. También se podría incorporar el cambio semántico de las palabras en las lenguas celtas modernas y compararlo con el cambio semántico en la lengua española.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Cano Aguilar, Rafael. *Historia De La Lengua Española*. Editorial Ariel, S. A., 2004.
- Corominas, Joan, y José A. Pascual. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Editorial Gredos, 1980-1991.
- Haywood, John. *The historical atlas of the Celtic world*. Thames & Hudson Ltd., 2009.
- Lapesa, Rafael. *Historia de la lengua española*. Editorial Gredos, S. A., 1981.
- Matasović, Ranko. *Etymological dictionary of Proto-Celtic*. Brill, 2009.
- Penny, Ralph. *Gramática histórica del español*. 2^{da} ed., Editorial Ariel, S. A., 2005.
- Ullmann, Stephen. *The Principles of Semantics*. Oxford: Basil Blackwell, 1962.

RECURSOS ELECTRÓNICOS

Corpus Diacrónica del Español (CORDE)

<http://corpus.rae.es/cordenet.html>

Diccionario de la lengua española (DLE)

<http://dle.rae.es/?id=DglqVCc>

Electronic Dictionary of the Irish Language (eDIL)

<http://dil.ie/>

Geiriadur Prifysgol Cymru (GPC) – A Dictionary of the Welsh Language

<http://welsh-dictionary.ac.uk/gpc/gpc.html>

Nuevo Tesoro Lexicográfico (NTL)

<http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtlle>

6. APÉNDICE

6.1 La lista de las palabras celtas y su etimología

Esta lista se basa en Corominas.

Abedul

Las formas españolas postulan una base *betūle o *betūlu. Esta palabra también se encuentra en otras lenguas romances, pero estas formas postulan otra base. Sin embargo, todas estas formas, en definitiva, son de origen celta.

Álamo

Tiene un origen incierto, probablemente prerromano. Hay diferentes explicaciones y argumentos para un origen celta de esta palabra, pero estos no son satisfactorios, porque hay problemas con la semántica y la fonética de las formas. Corominas propone un origen sorotáptico, que es el nombre propuesto por él para una lengua hipotética de un pueblo presumiblemente indoeuropeo, pero pre-celta que vivía en la Península Ibérica durante la Edad de Bronce.

Aliso

Origen desconocido, probablemente prerromano. Corominas propone diferentes posibles etimologías, pero no propone una posible etimología celta.

Alondra

Forma alterada que el latín *alauda* ha tomado en castellano, por una confusión parcial de *aloda* 'alondra' con **olondra*, *golondra* 'golodrina'. *Alauda* es de origen galo.

Alpende (= arpende)

'Cobertizo anejo a un edificio', 'casilla para custodiar enseres en las minas', probablemente tomado del latín *appendix* 'apéndice', 'anejo', derivado de *pendēre* 'pendere'.

Am(b)elga

'Faja de terreno que el labrador señala en un haza para esparcir la simiente con igualdad', origen incierto, probablemente del celta **ambelġca*.

Atancar-estancar

Forman parte de una amplia familia de vocablos difundidos por toda la Romania. La etimología de este grupo, cuya idea central parece haber sido 'cerrar', 'detener', es incierta, probablemente prerromana, quizá del céltico **tankō* 'yo sujeto, yo fijo'. Esta palabra céltica pasaría al latín vulgar dando un **tancare* 'fijar, sujetar', que fácilmente explicaría el romance *tancar* 'cerrar' y *es-tancar* 'tapar la salida. También es posible, y aun verosímil, que el derivado **ektankō* estuviera ya formado en céltico, y que aquí, con romanizaciones diferentes, salieran **extancare* (*estancar*) y *atancar*.

Balsa

Balsa es mencionado dos veces en Corominas. Balsa I: 'hueco del terreno que se llena de agua', voz proto-hispánica, probablemente ibérica, común al castellano, al catalán y a algunos dialectos occitanos. Balsa II: 'almadía', voz prerromana, común al español y al portugués, quizá idéntica a la anterior. Corominas no dice nada sobre una posible etimología céltica.

Baranda

Voz de origen incierto, probablemente procedente de una palabra sorotáptica hermana del lituano *varanda* 'ruedo o lazada que encuadra una rueda o unos animales' y del sánscrito *varanda* 'barrera, tabique, mota divisoria'. Otra explicación dice que *baranda* está derivado de una palabra **randa* que existe en el germánico y en el celta antiguo, con el prefijo céltico *uo-*, cuyas vocales sufren muchas

veces una diferenciación en *va*. Sin embargo, esta explicación tiene un lado débil, porque es seguro que la palabra **randa* existía en el germánico, pero su existencia en céltico antiguo es un hecho controvertido, por lo cual Corominas cree que hay un étimo más claro que la combinación céltica, y propone una etimología de *baranda* como una palabra simple, y más bien sorotáctica que céltica.

Basca

Origen incierto, probablemente del celta **waskā* ‘opresión’. Entre el significado celta etimológico de ‘opresión’ y el catalán común ‘angustia’ está el catalán dialectal ‘bochorno, calor sofocante’. No se puede admitir que esta palabra en catalán y occitano sea de origen castellano, porque para ello el vocablo tiene demasiada antigüedad, desarrollo semántico y abundancia de derivados en estos idiomas. La extensión geográfica cuadraría bien con un vocablo de origen ibérico. Corominas propone otras explicaciones, pero dice que es preferible partir de la familia del celta **wask-* ‘oprimir, apretar’. Junto a este verbo existe precisamente el sustantivo femenino **waskā*.

Beleño

Nombre de una planta narcótica, viene de una base **belenium*, de origen céltico.

Belesa

‘Planta que se emplea para emborrachar los peces y pescarlos’, de una base emparentada con el alemán antiguo *bilisa* ‘beleño’, tal vez céltica. Un origen gótico es posible, pero existe la dificultad de la diferente acentuación, que solo en occitano antiguo *belsa* corresponde a la gótica **bílisa*, que se podría eliminar solamente admitiendo que al romanizar la palabra se trasladó el acento como efecto de la ausencia de palabras romances en *-isa*. Corominas sugiere que por todo ello quizá se deba aceptar que *belesa* viene de una forma céltica hermana de las voces germánicas, dada la frecuencia con que la acentuación vacila en los celtismos.

Berrendo

‘Que tiene la piel manchada o de dos colores’, origen incierto, probablemente del céltico **barrovīndos* ‘blanco en un extremo’. Es una palabra exclusivamente castellana, hoy bien viva en Andalucía y en México, donde se ha convertido en nombre sustantivo del antílope americano. **Barrovīndos* consiste en dos palabras célticas **barro-* ‘cumbre, fin’ y **vīndos* que significa ‘blanco’, que, en conjunto, significa ‘blanco en lo alto, en la cabeza o extremo’. **Barrovīndos* ha de ser muy antiguo como denominación de una persona o animal ‘blanco en su extremo’, como nos ilustran varias inscripciones similares.

Berro

Viene del céltico **berŭro-*.

Berrueco

‘Peñasco granítico’, ‘tumorcillo en los ojos’, ‘perla irregular’, ‘nódulo esferoidal que se halla en las rocas’, origen incierto, probablemente prerromano; hay gravísimas dificultades para partir del latín *verruca* ‘eminencia del terreno’, pero quizá se trate de una palabra céltica emparentada con esta. Se puede pensar en una relación etimológica con *roca*. La primitiva extensión geográfica de este sería favorable a un origen céltico; y realmente *ver-* es prefijo céltico, fecundo y muy conocido, con valor aumentativo. Se podría suponer un céltico **verrocco-* ‘roca ingente’.

Bota

‘Vasija de cuero para beber vino’, del latín tardío *bŭttis* ‘tonel’, ‘odre’, cuyo origen último se desconoce.

Braga

Del latín *braca*, y este del galo.

Brezo

Del hispano-latino **bröccius*, y este del céltico **vroicos*.

Brío

Del céltico *brīgos. Las palabras célticas modernas postulan una forma *brīga.

Busto

‘Representación de la cabeza y parte superior del tórax’, ‘parte superior del tórax’, tomado del latín *bustum* ‘crematorio de cadáveres’, ‘sepultura’, ‘monumento fúnebre’, derivado de *burēre*, variante de *urēre* ‘quemar’.

Cabaña

Del latín tardío *capanna*. No es improbable que sea de origen céltico, pues el sufijo *-anna* tiene este origen. El primitivo pudo ser *cappa que también puede ser céltico. Sin embargo, para el origen de *capanna* debe tenerse en cuenta, además, el portugués *cabano* ‘cesto alargado’, *cavaneja* ‘canasta para coger uva’.

Camino

Del latín vulgar *camminus*, de origen céltico.

Camisa

Del latín tardío *camisia*, voz emparentada con el alemán antiguo *hemidi* (hoy *hemd*); al latín parece haber llegado desde el céltico.

Cantiga

Voz emparentada con *canto* y su familia, pero su formación no es clara. Quizá no proceda, como esta, del latín *canēre* ‘cantar’, sino de un céltico *cantīca, derivado de la raíz céltica *can-*, del mismo significado y del mismo origen indoeuropeo que la raíz latina. La inmensa popularidad del género cantiga en Galicia y Portugal indica una antigüedad remota, que apoya una etimología antigua como un origen celta de esta palabra.

Carpintero

Del antiguo *carpentero* por influjo de *pintar*; *carpentero* viene del latín *carpentarius* ‘carpintero de carretas’, derivado de *carpentum* ‘carro’, palabra latina de origen céltico.

Carro

Del latín *carrus*, de origen galo.

Cerveza

Del latín *cervēsīa*, de origen galo. El sufijo y los testimonios antiguos aseguran el origen céltico.

Colmena

Voz típica del castellano y el portugués, de origen incierto, probablemente prerromano. Tal vez de un céltico *kolmēnā, derivado de *kōlmos ‘paja’.

Gancho

Palabra antigua en castellano (y portugués), que de aquí se extendió al árabe hispánico y magrebí, al turco y a los varios idiomas balcánicos, por otra parte al catalán, al galorrománico y al italiano. Origen incierto, probablemente prerromano: como el significado primitivo parece haber sido ‘rama punzante o ganchuda’, ‘palito’, puede venir del céltico *ganskjo- ‘rama’.

Garza

Vocablo propio del castellano y el portugués, origen incierto, probablemente de una base prerromana *karkia, céltica o precéltica. Corominas no tiene duda de que el hispano prerromano *karkia ‘garza’ pertenece a una amplia familia indoeuropea, pero dice que es difícil afirmar si se trata de una palabra céltica o, como es más probable, pertenece a la lengua de los Urnenfelder.

Gorar (huero-engorar-güero)

‘(Huevo) que por no estar fecundado o por cualquier otra causa se pierde en la incubación’, en portugués *gôro*, derivado del verbo portugués y castellano dialectal *gorar* ‘empollar, incubar’, que procede de un verbo hispánico *gorare, de origen céltico.

Greña

Palabra emparentada con el céltico *grěnn-* ‘pelo en la cara’. Se considera estas formas como derivados del castellano antiguo *greñón*, que representan un celto-latino *grennio, -ōnis, derivado del céltico *grěnn*.

Huelga

‘Huerta a la orilla del río’ supone un celtibérico *ōlga, variante del galo *ōlca, procedente de un indoeuropeo *polkā.

Lama

‘Cieno pegajoso de color oscuro, que se halla en el fondo del mar, ríos y estanques, y en el de las vasijas que han contenido agua durante largo tiempo’, del latín *lama* ‘lodo’, ‘charco’. El latín *lama* es una palabra rara y sin etimología indoeuropea.

Légamo

‘Cieno, barro pegajoso’: tanto el sufijo como el radical parecen indicar origen céltico. Es probable que la forma esté emparentada con el francés, el occitano y el alto-italiano, que corresponden a un radical alternante *lēg-*, *līg-* ‘capa, depósito’, ‘heces, légamo’.

Legua

Del latín tardío *leuga*, de origen céltico.

Losa

Del vocablo prerromano *lausa* ‘losa’ o ‘pizarra’, que se extiende por toda la Península Ibérica, Sur y Sudeste de Francia, y Piamonte, de origen incierto.

Páramo

Del hispano-latino *parāmus*, documentado desde la Antigüedad en la mitad occidental del Norte de la Península; de origen prerromano, aunque no vasco ni ibérico ni céltico, pero es probable que proceda de otra lengua indoeuropea de España.

Puerco

Del latín *pōrcus*.

Salmón

Del latín *salmo*, -ōnis.

Saya

Del latín vulgar *sagīa, derivado del latín *sagum* ‘especie de manto’, ‘casaca militar’; puede tratarse de un préstamo del griego σαγία, derivado del σαγος, o acaso un derivado latín *sagēa que indicase primitivamente la tela de que se hacía el *sagum*. Aunque se suele creer que *sagum* y el griego σαγος son voces de origen céltico, las formas del céltico insular vienen del latín y suponen la misma base *sagīa que las lenguas romances.

Serna

‘Campo de tierra sembradura’, y más especialmente el que se reservaba el señor y había de ser cultivado por sus vasallos. Voz prerromana, de origen incierto, probablemente céltico, de un *senāra ‘campo que se labra aparte’, compuesto de -ār ‘ara’ y sen- prefijo que indica separación. En el Oeste de la Península el vocablo se acentuaría en el segundo elemento del compuesto, mientras que en el Centro de España se convertiría en *sēnēra por adaptación a la fonética latina.

Tarugo

‘Clavija de madera’, voz peculiar al castellano y al portugués, de origen incierto, probablemente prerromano y emparentado con los galos *tarīnca* ‘perno o clavija’ y *taratrum*. Es posible que *tarūcon existiera ya en el céltico de España con el sentido de ‘clavija, tarugo’.

Toro

Del latín *taurus*.

Tranzar

‘Cortar, tronchar’, anteriormente ‘destruir’, origen incierto. Es probable que se relacione con el francés antiguo *trenchier* (hoy *trancher*), occitano y catalán *trencar* ‘cortar’, que a su vez son de origen oscuro, pero no pueden venir del latín *truncare*; más probable es que procedan de un céltico *trencō ‘yo corto, yo termino’. En cuanto al castellano *tranzar*, podría venir de una variante céltica *tranciō.

Vasallo

Del céltico *vassallos ‘semejante a un criado’, derivado de *vassos* ‘servidor’.

Virar

Probablemente del celto-latino *vīrāre. En castellano no parece ser voz antigua, sino término náutico debido al influjo convergente del francés y el portugués.

6.2 El significado y los tipos de cambio semántico de los préstamos

Esta tabla muestra los tipos de cambio semántico que los préstamos celtas han sufrido y sus significados en el momento en que fueron prestados y hoy en día. En la primera columna se encuentran los préstamos celtas. En la segunda el significado que tenían en el momento en que fueron prestados, que procede del *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* de Corominas y el *Etymological dictionary of Proto-Celtic* de Matasović. En general, el significado que tenía la palabra en el momento en que fue prestada no es cierto, porque las palabras han sido prestadas siglos antes de que los primeros testimonios ocurrieron, así que los significados propuestos en la tabla son aproximativos. En la tercera columna se ve el significado que las palabras tienen hoy en día que proceden del *Diccionario de lengua española* del RAE. La cuarta columna muestra los significados que tienen las palabras en irlandés y galés. Estos proceden del *Electronic Dictionary of the Irish Language* y el *Geiriadur Prifysgol Cymru* respectivamente. En la quinta y última columna se encuentra el tipo de cambio semántico al que han estado sometidos los significados de los préstamos. Se compara el significado que tenían las palabras en el momento en que fueron prestados y el significado español hoy en día.

Leyenda

Sign. español

- “Mismo”: la palabra tiene el mismo significado que tenía en el momento en que fue prestada.

Sign. irlandés y galés

- “Mismo”: la palabra tiene el mismo significado que tenía en el momento en que fue prestada.
- “X”: la palabra ya no existe en el irlandés o el galés.

Los tipos de cambio semántico están denotados con las siguientes abreviaturas:

- RESTR: restricción del significado.
- META: metáfora
- METO: metonimia
- “X”: la palabra no ha sufrido un tipo de cambio semántico.

Tabla 6.1. Los préstamos y sus significados en el momento en que fueron prestados y hoy en día, y, el tipo de cambio semántico al que están sometidos.

Préstamo	Sign. en el momento en que fueron prestados	Sign. español	Sign. irlandés y galés	Tipo de cam. sem.
Abedul	Árbol de la familia de las betuláceas	Mismo	Mismo	X
Amelga	Foso que rodea un terreno	Faja de terreno que el labrador señala en una haza para esparcir la simiente con igualdad y proporción	X	RESTR
Basca	Presión	Ansia, desazón e inquietud que se experimenta en el estómago cuando se quiere vomitar	Irl. <i>fáiscid</i> ‘presses, squeezes’ Gal. <i>gwasgu</i> ‘to press, squeeze’	RESTR META
Beleño	Planta narcótica	Mismo	X	X
Belesa	Planta narcótica	Mismo	X	X
Berrendo	Blanco en lo alto, en la cabeza o extremo	Manchado de dos colores por naturaleza o por arte; dicho de un toro: con manchas de color distinto del de la capa	Nombre personal irlandés <i>Finnbarr</i> Mismo	RESTR
Berro	Planta de la familia de las crucíferas	Mismo	Mismo	X
Berrueco	Roca ingente	Peñasco granítico aislado	X	RESTR
Brezo	Arbusto de la familia de las ericáceas	Mismo	Mismo	X
Brío	Cumbre, pico	Espíritu, valor, resolución	Irl. <i>bríg</i> ‘power, value’; <i>brí</i> ‘hill’ Gal. <i>bri</i> ‘honour, dignity’; <i>bre</i> ‘hill’	META
Colmena	Paja	Habitación natural de las abejas	Gal. <i>calaf</i> ‘reeds, straws’ Bret. <i>kôlôen-wenan</i> ‘paja, cuévano-abejas’	METO
Gancho	Rama punzante o ganchuda	Instrumento corvo y por lo común puntiagudo en uno	Irl. <i>gésca</i> ‘branch’ Gal. <i>cainc</i> ‘branch’	RESTR

		o ambos extremos, que sirve para prender, agarrar o colgar algo o pedazo que queda en el árbol cuando se rompe una rama		
Gorar	Empollar, incubar	Empollar, incubar	Irl. <i>gor</i> 'brooding, inflammation' Gal. <i>gori</i> 'to brood'	X
Légamo	Capa, depósito, heces, légamo	Cieno, lodo o barro pegajoso	X	X
Serna	Campo que se labra aparte	Porción de tierra de sembradura	X	X
Tancar (atancar/ estancar)	Sujetar, fijar, juntar	Detener la salida de un líquido	Gal. <i>tanc</i> 'peace, truce'	RESTR
Tranzar	Cortar, terminar	Cortar, tronchar	Irl. <i>trecud</i> 'act of abandoning' Gal. <i>tranc</i> 'death'; <i>trwch</i> 'incision, cut'	X
Vasallo	Servidor	Sujeto al rey o a algún señor con vínculo de vasallaje	Irl. <i>foss</i> 'man-servant' Gal. <i>gwas</i> 'boy, servant'	RESTR